

ESCRITURAS MONUMENTALES Y ARQUITECTURAS HOSPITALARIAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA (SIGLOS XV-XVI)

MONUMENTAL WRITINGS AND HOSPITAL ARCHITECTURES IN THE IBERIAN PENINSULA (15th-16th CENTURIES)*

Raúl Villagrasa-Elías

Instituto de Historia (IH-CCHS); Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

raul.villagrasa@cchs.csic.es – ORCID | 0000-0002-9564-9392

RESUMEN

Este artículo analiza la evolución y relación de diferentes elementos comunicativos en fachadas hospitalarias de la península ibérica durante los siglos XV y XVI. La iconografía estuvo presente para la identificación de estas instituciones dentro del entramado urbano, mientras que la heráldica se utilizó como una extensión representativa de los patrocinadores. A ello se añadió la utilización de escrituras monumentales con grafías góticas y humanísticas y funciones identificativas y conmemorativas. Este proceso de integración y diálogo de la escritura junto a la heráldica y la iconografía derivó en la incorporación de emblemas por parte de los hospitales, un símbolo propio que aglutinó múltiples significados.

PALABRAS CLAVE

Hospitales | Renacimiento | España | Inscripciones | Cultura escrita

ABSTRACT

This article analyzes the evolution and relationship of different communicative elements in hospital facades of the Iberian Peninsula during the fifteenth and sixteenth centuries. Iconography was present for the identification of these institutions within the urban framework, while heraldry was used as a representative extension of the sponsors. To this was added the use of monumental writings which employed gothic and humanistic letters as well as identifying and commemorative functions. This process of integration and dialogue of writing together with heraldry and iconography resulted in the incorporation of emblems by hospitals, a symbol that brought together multiple meanings.

KEYWORDS

Hospitals | Renaissance | Spain | Inscriptions | Written Culture

* Este artículo forma parte del proyecto de investigación *Scripta manent II. Conservar para dominar: el archivo nobiliario de los Velasco* (HAR2016-77423-R) del programa estatal de I+D+i, Convocatoria Orientada a los Retos de la Sociedad, del actual Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España, con plataforma digital en www.scriptament.info. Se beneficia también de un contrato predoctoral de Formación de Personal Investigador (FPI) (BES-2017-081778) del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad del Gobierno de España. Agradezco a Cristina Jular Pérez-Alfaro, Concepción Villanueva Morte y Antonio Ledesma por su atenta lectura y aportaciones.

La mayor ciudad d'España [y el más caro lugar del mundo]
Lisboa y más populosa.

La mejor plaza la mayor de Valladolid y el Ruxio de Lisboa
y la de Medina del Campo y la del Duque de Vergança
Villaviciossa [y la de antepalacio de Lisboa de la casa real].

La mejor calle el coso de Çaragoça y el carrer ample de
Varzelona y la rruanova de Lisboa y la corredera de Valladolid.

El más hermoso fuerte y de más admirable y hermosa fá-
brica el de junto a palacio en Lisboa.

El mayor hospital la Misericordia de Lisboa.

El más hermoso fuerte el de Lisboa.

El más ameno sitio de templo el monesterio de Velen enter-
ramiento de los Reyes de Portugal.

(*Miscelánea*, Luis Zapata¹)

INTRODUCCIÓN

A modo de guía de viajes para caballeros Luis Zapata repasaba lo que a su parecer fueron auténticos símbolos urbanísticos de la península ibérica en la segunda mitad del siglo XVI: ciudades, plazas, calles, palacios, fuertes, monasterios y hospitales; elementos de múltiples ciudades como Valladolid, Zaragoza, Barcelona y, en este caso, la omnipresente capital portuguesa, Lisboa². En su descripción mencionó el hospital de la Misericordia de Lisboa, es decir, el *hospital Real de Todos os Santos*, fundado en 1492 durante el reinado de Juan II (1455-1495) y situado bajo la administración de la *Irmandade da Misericórdia* a partir de 1564. Dicho pasaje no hace más que reflejar la principal característica de la arquitectura hospitalaria de los siglos XV y XVI en el contexto europeo: su monumentalización y, por tanto, su aumento de protagonismo urbanístico.

Resulta complicado encontrar edificios hospitalarios en pie anteriores a 1400 en los reinos hispánicos, fundamentalmente en ambientes urbanos³. La reforma de la caridad, con los hospitales como buques insignia, y la búsqueda de una racionalización administrativa,

acompañada de un aparato documental implícito, se reflejó en el plano constructivo a través de la monumentalización arquitectónica hospitalaria (erección, renovación, engrandecimiento y especialización interna), sea en las ciudades más populosas como en villas de menor tamaño, sea usando diferentes tipologías o estilos arquitectónicos. Viajeros extranjeros que atravesaron los reinos peninsulares incorporaron en sus cuadernos descripciones de este tipo de edificios conscientes de la función social e importancia arquitectónica hospitalaria.

Jeronimo Münzer destacaba en 1495 “el sólido y magno edificio, de planta cuadrada” que había en Guadalupe⁴. Henry Cock, en sus múltiples viajes por España en las últimas décadas del siglo XVI, superó a Münzer en detalles y alabanzas. Sobre el hospital general de Zaragoza destacó el cuidado de todo tipo de enfermos y pobres del Reino, con especial atención de “los mentecautos”, contándose “entre los mejores hospitales de toda España”. En Barcelona recaló la importancia del hospital general, “el más rico de todos”, “muy grande de edificios y con un lindo

1 Fragmento de la *Miscelánea* de Luis Zapata (1526-1595) (Biblioteca Nacional de España, Ms. 2790, f. 49v. y ss.) extraído de Fernando Bouza (1998: 101-102).

2 El contexto es, tal como explica Bouza en la referencia anteriormente citada, la situación de Lisboa dependiente de los Austrias sin la capitalidad que le había caracterizado desde antaño.

3 Se conservan algunos restos, enteros o parciales, de los tempranos hospitales vinculados a ambientes monásticos, fundamentalmente en la zona pirenaica, como son el hospital de Roncesvalles en Navarra y el de Santa Cristina de Somport en Aragón, entre otros.

4 Jerónimo Münzer, *Viaje por España y Portugal en los años 1494 y 1495 (conclusión)*, versión del latín por Julio Puyol, edición digital a partir de *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 84 (1924), p. 197, disponible en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/jeronimo-munzer-viaje-por-espana-y-portugal-en-los-anos-1494-y-1495-conclusion/>> [consultado online: 07/08/2019].

templo"⁵. En su *Jornada de Tarazona* también dedicó numerosas líneas a estas instituciones: "es famoso el que se llama de Esgueva, fundado por la dicha condesa de Castilla, y el de la Resurreccion", declaró en Valladolid; de "lindo" calificó al de San Juan de Burgos y de "riquísimo" al de Pamplona⁶. En este sentido, la opinión de viajeros, de mayor o menor renombre, ayudó a la dispersión de los diferentes modelos hospitalarios (Henderson, 1997: 15-19;

Piccinni, 2016: 18-26) y reflejó, tal como he dicho, la monumentalidad adquirida por los hospitales.

Me sirvo de esta reflexión inicial para acercarme al verdadero asunto que me ha traído aquí, que no es otro que el análisis de escrituras de aparato en fachadas de hospitales hispánicos en los siglos XV y XVI, así como la relación que éstas tuvieron con otro tipo de imágenes.

UNA PERSPECTIVA PETRUCIANA

En 1986 Armando Petrucci publicaba *La scrittura. Ideologia e rappresentazione* con el objetivo de analizar las tipologías gráficas de la escritura de aparato y el uso ideológico, estético y político en la historia de Italia. Prácticamente una década después, en 1995, salía a la luz *Le scritture ultime*, su historia de las desigualdades sociales a través de las escrituras y políticas de la muerte. Si Petrucci valoraba la escritura, en este caso expuesta y funeraria, como símbolo de las desigualdades sociales, el hospital puede ser entendido de esta manera en sentido doble: como puertas de la muerte en la economía de la salvación y como espacios de multi-escritura. Puertas de la muerte, no por su alto nivel de mortalidad y escaso desarrollo tecnológico o higiénico, como afirmaba la literatura científica de los siglos XVIII y XIX (Lindemann, 2001: 132-135), sino como billete en el tránsito entre la vida y la muerte⁷. Por tanto, la escritura monumental ha de ser analizada dentro del discurso comunicativo y memorístico del propio hospital, pero también en conjunto con otras esferas de lo escrito⁸. Por ejemplo, no todas las escrituras expuestas fueron escrituras monumentales y no todas ellas usaron la misma grafía o soportes, pese a su contemporaneidad.

Tomando como conjunto heurístico diversas fachadas de hospitales de la península ibérica expondré el uso de escrituras de aparato con formas gráficas entre

lo gótico y lo humanista. La escritura monumental, diseñada para recordar y cristalizar un hecho solemne, fue utilizada en combinación con otro tipo de sistemas comunicativos y propagandísticos, formando parte del trío escritura-iconografía-heráldica. Esta perspectiva de interpretación pone el acento en la generalización del fenómeno y su evolución a través de unas coordenadas históricas amplias. En contraposición, no profundiza en otras escrituras monumentales de su entorno inmediato, lo que permitiría apreciar programas gráficos de un personaje, institución, linaje, señorío o ciudad. Y de la misma manera, otro tipo de discursos memorísticos y legitimadores de un individuo o grupo pueden quedar relegados al abordar una perspectiva comparada⁹.

No es mi objetivo en este momento valorar cuestiones propiamente relacionadas con la tipología arquitectónica de los hospitales hispánicos de los siglos XV y XVI. Remito al lector a las obras citadas al final de este ensayo. Sin embargo, hay un aspecto que me gustaría destacar, que es la coexistencia de diferentes estilos arquitectónicos y diseños hospitalarios (plantas basilicales, claustrales, cruciformes y hospital-panteón) (Díez & Checa, 1986) si consideramos el estudio de los nosocomios de forma amplia, más allá de las principales ciudades peninsulares. En otras palabras, el uso de trazas cruciformes a inicios del siglo XVI

5 Enrique Cock, *Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585, a Zaragoza, Barcelona y Valencia*, Imprenta Estereotipia y Galv. de Aribau y C.º, Madrid, 1876, pp. 88 y 125. Disponible en Biblioteca Digital de Castilla y León [B.D.C.L.]: <<https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=12990>> [consultado online: 07/08/2019].

6 Enrique Cock, *Jornada de Tarazona hecha por Felipe II en 1592 pasando por Segovia, Valladolid, Palencia, Burgos, Logroño, Pamplona y Tudela*, Imprenta y Fundición de M. Tello, Madrid, 1879, pp. 24, 44 y 67, respectivamente. Disponible en B.D.C.L.: <<https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=11690>> [consultado online: 07/08/2019].

7 Además de un billete para el más allá también fueron un escaparate de prestigio para sus fundadores, quienes hicieron uso de cualquier elemento artístico-arquitectónico para su beneficio (Conejo, 2018).

8 Otras esferas de lo escrito: la conformación teórica hospitalaria (Marcé, 2018); el hospital sustentado en la práctica notarial (Marino, 2019); la relación hospital-alfabetización social (García Femenia, 2018); y el ejercicio de lectura devocional (Rice, en prensa). Agradezco a esta última autora que compartiera conmigo su investigación.

9 La genealogía representa otra ambición de perdurabilidad complementaria y paralela en el que determinados actos, lugares y personajes son seleccionados siguiendo un sistema codificado para componer un discurso propagandístico (Jular, 2014: 206-207).

en ciudades como Valencia, Lisboa, Santiago de Compostela, Toledo, Granada y Sevilla no supuso la eliminación de diseños palaciegos, como por ejemplo el aplicado en el hospital de Briviesca tras la fundación de Mencía de Velasco¹⁰. Todo ello sin olvidar que múltiples hospitales de la época fueron establecidos sobre estructuras domiciliarias previas¹¹. De la misma manera, el uso de un lenguaje arquitectónico renacen-

tista en el *Ospedale degli Innocenti* de Florencia por parte de Filippo Brunelleschi en la primera mitad del siglo XV se desarrolló de forma paralela al estilo gótico del hospital de la *Santa Creu* de Barcelona¹². Incluso a finales de la centuria y principios del siglo XVI, con las iniciativas de los Reyes Católicos, el modelo cruciforme y renacentista se aplicó en la península ibérica con formas góticas (Nieto, 1989: 24-28).

ESCRITURAS E IMÁGENES MONUMENTALES

En la introducción de *La scrittura. Ideologia e rappresentazione*, Armando Petrucci definía una serie de conceptos. Me gustaría destacar tres de ellos para este texto. *Escritura expuesta* es aquella concebida para espacios abiertos o cerrados que permite una lectura de grupo, de masas, a una distancia relativa y, por tanto, de suficiente tamaño para ser entendida. En íntima relación está la *escritura de aparato o monumental*, generalmente también de módulo grande y epigráfica, con particular carácter solemne, elegancia y artificiosidad. Para el desarrollo de ambas hemos de valorar el *dominio del espacio gráfico*, pues determina las superficies donde se inscriben o pintan los mensajes, así como las características formales. Todo ello tratando de reflexionar desde la *función social de la escritura* que propone el mismo autor (Petrucci, 1986: XX-XXI). En páginas siguientes utilizaré su concepto de *escritura de aparato o monumental*.

Para comprender el fenómeno podemos retrotraernos a la Italia de los siglos XI-XIII con la revolución urbanística y el redescubrimiento de la función civil y política del espacio urbano abierto. La extensión de la alfabetización de grupos dirigentes propició que representantes del Humanismo, con Petrarca a la cabeza, recuperaran el valor de la epigrafía clásica. Progresivamente, la redondez aplicada a la gótica epigráfica, minúscula y de origen librario, evolucionó hacia la geométrica capital humanística. Una consolidación que llegó en la segunda mitad del siglo XV y se extendió a lo largo del siglo XVI en la península ibérica, mientras se asentaban el Humanismo

y Roma como la gran capital del Renacimiento. En cierta medida, gracias a la acción de los pontífices pervivió la función monumental de la escritura como instrumento de transmisión de valores ideológicos (Petrucci, 1986: 3-36)¹³. Para el caso hispánico, los principales ejemplos que han jalonado la evolución de la escritura de aparato entre los siglos XV y XVI, con patrocinio monárquico, han sido: pese a no situarse en la península ibérica, el arco triunfal de *Castelnuovo* en Nápoles que conmemora la victoria de Alfonso V el Magnánimo (Ramírez-Sánchez, 2017: 87-94); los diferentes encargos de los Reyes Católicos en San Juan de los Reyes (Toledo), el Palacio de la Aljafería (Zaragoza), el Hospital de los Reyes (Santiago de Compostela) y la Capilla Real (Granada) (Castillo, 2009: 589); y las proyecciones de los Austrias, principalmente, los cenotafios de Carlos V y Felipe II en el monasterio de El Escorial (Ramírez-Sánchez, 2017: 95-111). Además de la promoción por parte de la monarquía, otro tipo de gobernantes hicieron uso de la escritura monumental con fines similares. Viene a colación el programa gráfico-expositivo que planificó el Cardenal Cisneros a inicios del Quinientos tanto en Alcalá de Henares como en Torrelaguna con motivo de la instalación de dos pósitos de cereal (Castillo, 2000: 151-168).

Para valorar el papel de la escritura monumental y su combinación con otros elementos comunicativos he seleccionado y comparado un conjunto de inscripciones y fachadas hospitalarias de diferentes regiones de la península ibérica (Cataluña, Valencia, Extremadura, Galicia, León y Castilla). Ejemplos urbanos y rurales que me han permitido, desde el punto de vista gráfico, apreciar

10 Plano de la fábrica del hospital de Nuestra Señora del Rosario de la villa de Briviesca en Archivo Histórico de la Nobleza, Frías, C. 373.

11 Lorenzo Suárez de Figueroa, conde de Feria, levantó en la segunda mitad del siglo XV el alcázar de Zafra y, al trasladar allí su domicilio, estableció el hospital de la Salutación en la antigua residencia señorial (Sánchez, 1987: 21). Igualmente, el hospital de Nuestra Señora de la Misericordia de Alcalá de Henares se fundó en 1483 sobre el palacio de Luis de Antezana e Isabel de Guzmán.

12 Para las construcciones góticas catalanas de finales de la Edad Media véase Conejo (2002). Una síntesis del mismo autor sobre aspectos constructivos a nivel europeo Conejo (2013).

13 Como fecha de referencia, en la década de 1460 Felice Feliciano terminó *Alphabetum Romanum* donde expuso los cimientos para la reproducción de las capitales epigráficas romanas.

la transición entre letras góticas y capitales humanísticas. Para orientar su análisis propongo la sucesión de una serie de ejes de observación, cuya evolución he establecido en función de la complejidad comunicativa, y

no tanto en un desarrollo cronológico: 1) la identificación de la iconografía; 2) la representación heráldica; 3) la conmemoración escrita (gótica y humanística); y 4) la cristalización del emblema.

LA IDENTIFICACIÓN DE LA ICONOGRAFÍA

Debido a la similitud entre la arquitectura doméstica y la hospitalaria este último tipo de edificios debían contar, lógicamente, con algún elemento identificativo. Su condición de albergue de viandantes, pobres y enfermos, en la mayor de las ocasiones foráneos, requería que su localización fuera certera. La técnica y las figuras empleadas pudieron ser múltiples: pintura, muchas veces alumbradas y protegida por tejadillos, y piedra tallada, representando cruces o imágenes alusivas a la advocación del centro. En este caso, los elementos eran predominantemente religiosos. En la pequeña localidad extremeña de Puebla del Prior, los visitantes de la Orden de Santiago expusieron en 1549 la necesidad de establecer algún tipo de distintivo: “el dicho ospital es una casa que no está diferenciada de sus vecinas y no tiene ynsinua alguna

por donde parezca ser ospital, mandósele al dicho mayordomo que si en los dineros del dicho alcance oviere aparejo se haga un colgadizo e portal y debaxo del se pinte la ymagen de señor Santiago de san Marcos”. Décadas antes, en 1515, y en el mismo tipo de documento se aludía a la pintura como forma de identificación del hospital de Nuestra Señora de la Guía en Fuentes de León. Los visitantes encargaron al mayordomo que “faga pintar la ymajen de la Quinta Angustia de Nuestra Señora que está a la puerta del ospital”. La función pictórica y escultórica en ocasiones quedaba suplida por la exposición de placas de cerámica en la fachada, como en el caso de Jerez de los Caballeros (Rodríguez Mateos, 2003: 73-74, 267 y 300).

LA REPRESENTACIÓN HERÁLDICA

Además de la reproducción de elementos religiosos relacionados con la actividad asistencial, podemos considerar la heráldica como el segundo nivel representativo; una herramienta útil en la comunicación con el resto de la sociedad. Monarquía, nobleza, jerarquía eclesiástica y autoridades municipales sabían de la eficacia de la utilización de las armas como representación del poder personal y familiar¹⁴.

A modo de ejemplo, se han conservado, ya no sólo los escudos petrificados en fachadas y puertas del hospital de Santa María de Plasencia, sino el proceso judicial acaecido a partir de 1570 con motivo de ciertas reformas con su correspondiente plasmación heráldica. El hospital fue fundado por Nuño Pérez de Monroy en su testamento de 1326, aunque la polémica sobrevino siglos después. A principios del Quinientos, el obispo de Plasencia, Gutierre Álvarez de Toledo, ordenó la fábrica de la capilla del hospital. Posteriormente, en la década de 1560, el nuevo pre-

lado, Pedro Ponce de León, encargó la construcción de una nueva enfermería. Esta última sala se erigió en el zaguán, por lo que la puerta de entrada del hospital debió ser modificada. Sobre la nueva entrada se colocaron una imagen de la Virgen, situando a la derecha el escudo del fundador, Nuño Pérez de Monroy, y a la izquierda el del mitrado Ponce de León. Tales acciones derivaron en un pleito interpuesto contra el obispo por parte del corregidor Zárate. En la portada debían exhibirse únicamente las armas del fundador. Se interrogaron a varios testigos sobre la construcción y ubicación de otros escudos, cuyas preguntas dejan entrever la importancia de este tipo de imágenes expuestas, la necesidad de los patrocinadores de reflejar su esfuerzo (en estos casos económico) y la cantidad de representaciones: en la portada, otras ventanas de la fachada, el zaguán, la clave de bóveda, etcétera¹⁵.

Ahora bien, para apreciar este tipo de representaciones propagandísticas y conmemorativas no hace

¹⁴ La representatividad del poder también era conocida por los protagonistas de las revueltas antiseñoriales que no dudaban en destruir blasones expuestos. El caso del conde de Belchite: Navarro, 2006, 130-131.

¹⁵ Una de las preguntas durante los interrogatorios era “Si saben que en dicha portada, y en medio de ella, se puso una imagen de Nuestra Señora, y a la mano derecha de esta imagen el escudo de armas del fundador del Hospital, y a la izquierda el escudo del señor Obispo, estando encima de todo esto una cruz de piedra grande que antes había estado en la puerta vieja” (Rodríguez Mateos, 2003: 342-345).

falta esperar al siglo XVI. El uso de escudos por parte de particulares, reyes, nobles y clases acomodadas se extendió a nivel europeo a lo largo de los siglos XII y XIII (Pastoureau, 2006a: 235-270). No obstante, la combinación para el contexto hos-

pitalario de iconografía religiosa, con función más identificativa que piadosa, con muestras heráldicas y escrituras expuestas cristalizó en los siglos XV y XVI. Todo ello es muestra del creciente rol del hospital dentro del tejido urbano.

LA CONMEMORACIÓN ESCRITA

Como hicieran en la antigua Roma el patrocinio de elementos públicos debía apoyarse en elementos conmemorativos, en la mayor parte de los casos haciendo uso de la epigrafía. Con el desarrollo del humanismo y la recuperación de lo clásico se revitalizó esta tradición (De Santiago, 2015). La petrificación de la escritura se generalizó de tal modo que, en ocasiones, se utilizó pese al analfabetismo del *dominus*¹⁶. En su testamento Beatriz de Trejo, en 1550, dijo “no sé escrever ni firmar”, lo que no fue óbice para la inclusión de una inscripción en el hospital que había fundado en Plasencia¹⁷.

A continuación comienza un nuevo eje comunicativo fundamentado en la escritura y cuya evolución se basa en múltiples factores: a) la tipología gráfica varió desde la gótica minúscula pasando por la gótica mayúscula hasta la humanística capital; b) el formato de las inscripciones cambió de lápidas de diversos tamaños, en ocasiones colocadas en espacios secundarios, a su inclusión en portadas, adquiriendo un protagonismo mayor; c) la integración de la escritura dentro de programas iconográficos y heráldicos complejos;

d) al igual que en el caso tipográfico, la transición entre lo gótico y lo clásico en cuanto características ornamentales; y e) el paso de mensajes meramente conmemorativos hacia otros de mayor evocación religiosa. Si bien es cierto, la totalidad de estos factores difícilmente pudo darse plenamente. La sucesión de todos estos aspectos culminó cuando los propios hospitales se adueñaron de este tipo de lenguaje en su propio beneficio interiorizando emblemas particulares.

Cabe decir que el uso de escrituras de aparato no inundó todas las fachadas hospitalarias de los siglos XV y XVI. Sin duda, la enumeración de ejemplos sin escritura sobrepasaría a aquellos que sí la incorporaron. Pese a ello, es posible apreciar su generalización progresiva tanto en proyectos ambiciosos como modestos. La riqueza del hospital no determinaba su utilización, sino la riqueza del fundador o promotor. Cabe también reseñar, que su inclusión no siempre se realizó en el momento fundacional o durante las primeras fases constructivas. Como hemos visto, numerosos elementos expositivos fueron añadidos con motivo de reformas o donaciones.

Formas gráficas góticas

No importa que la construcción, reforma o unificación de un hospital fueran realizadas por una u otra autoridad. Para presenciar los primeros casos de escrituras monumentales hospitalarias no es necesario esperar a la recuperación de tipografías clásicas. La utilización de lápidas con escrituras góticas, en ocasiones en espacios secundarios, se aprecia en ejemplos de la Corona de Aragón. La fundación y fusión de establecimientos asistenciales, con un sistema mixto entre gobernantes municipales y representantes de los cabildos catedralicios, fue un hecho a recordar.

Desde un primer momento la magnificación de los hospitales generales utilizó la escritura petrificada. El hospital de la *Santa Creu* de Barcelona, fundado en 1401, así lo evidencia. En la puerta septentrional se colocó una lápida, hoy bastante deteriorada, con caracteres góticos minúsculos. Este mismo proceso y con idénticas formas gráficas se dio en Lérida durante la unificación de varios hospitales a mediados del siglo XV. El acontecimiento se reseñó en la pared con motivo de la colocación de la primera piedra del edificio y se acompañó de la correspondiente celebración cívica: misa y

¹⁶ “Dominio dello spazio grafico: poiché ogni possibile spazio grafico ha un *dominus* che ne determina l’uso, ne deriva che, direttamente o indirettamente, tale *dominus* è anche in grado di determinare le caratteristiche dei prodotti grafici esposti e perciò i loro modi di uso [...]” (Petrucci, 1986: XXI).

¹⁷ Parece que la inscripción fue reutilizada en otra construcción de la ciudad. La inscripción se encontraba en la base de la cruz en la puerta del hospital: “ESTE OSPITAL DE LA CRVZ FVNDARON / FRANCISCO DE VALENCIA Y BATRIZ DE / TREIO SV MVGER LOS CVALES LE DOTA-/RON COMO AHYIO (sic) 1550” (Sayáns, 1961, 22; Rodríguez Mateos, 2003, 366).

procesión solemne¹⁸. Misma imagen, diferentes actores, diferente contexto, misma solución. Tras diversos intentos fallidos la empresa del hospital general de Valencia llegó a buen puerto con la fusión de varios establecimientos en 1512. En una “bella pedra de marbre o de alabast” debía reflejarse la concordia entre las diferentes partes de la sociedad valenciana¹⁹.

A los ejemplos barcelonés, ilerdense y valenciano hemos de añadir una serie de casos homólogos que evidencian nuevamente la utilización de la escritura gótica monumental antes de la generalización de la letra humanística, así como su uso en el mundo rural. En el Reino de Galicia, modestas localidades (Puertomarín, Neda, Guendo y Mellid) también hicieron uso de este tipo de inscripciones a partir de la segunda mitad del siglo XV. Para el hospital de la villa de Puertomarín se desarrolló un programa gráfico que combinaba la heráldica, dos epígrafes y una cruz en relieve. La transcripción la proporcionó Antonio de la Iglesia en su clásico trabajo sobre la lengua gallega²⁰. Con tipografía gótica capital y datación de la era hispánica, el texto informa de la iniciativa del comendador de la Orden de San Juan en la construcción del edificio en 1484. Actualmente, el conjunto se custodia en el Museo Provincial de Lugo²¹, pero en sus inicios ocupaban las fachadas oriental y septentrional. También de tierras gallegas y de una antigüedad similar pudo ser la inscripción que identificó fray Martín Sarmiento en la localidad de Guendo²².

El caso gallego aporta un último e interesante ejemplo del que han quedado restos arquitectónicos y epigráficos *in situ*, así como representaciones pictóricas. En Melide se fundó, o reformó, el hospital de *Sancti Spiritus*, edificio que hoy en día alberga el *Museo da Terra de Melide*. En la fachada se conserva, pese a las reformas sucesivas, el símbolo de la cruz, los escudos de los Ulloa y los Castro, así como una inscripción partida a ambos lados de la puerta, debajo de cada uno de los blasones. Nuevamente, en tipografía gótica, minúscula, se informa que “este hospital mando començar / el Conde de Monterrey don Sancho / de Ulloa en el año de mil e qui- / nientos e dos años rueguen a Dios por su alma” (fig. 01).

En Puertomarín el texto se grabó en una lápida, encima del arco, a la izquierda del eje central. En Melide, en cambio, el rótulo se partió en dos, situando cada mitad a ambos lados de la entrada y no sobre ésta. Dicha disposición, pese a encontrarse a una altura cómoda de lectura, genera cierta dificultad para su interpretación. La lectura completa de la primera lápida no lleva a la segunda. Ambas piezas contaban con cuatro líneas y la finalización del primer renglón de la lápida izquierda proseguía con la primera línea de la lápida derecha, para proseguir con el segundo renglón de la lápida izquierda. Entre una y otra lápida se encuentra el vano de la puerta, lo que obliga al lector a desviar la mirada hasta en cuatro ocasiones para terminar la lectura.

18 La inscripción de Barcelona fue proporcionada por Andrés Avelino Pi i Arimon en 1854: “IHS † spital de Santa Creu qui fou cumensat a XIII febrero del any de nostre Senyor M CCCC I” (Conejo, 2002, v. I: 342). Puede verse una imagen en el apéndice gráfico (lám. 120). El contenido de la inscripción ilerdense: “any M CCCC L IIII a XIII de abril se comensa la obra de aquest / spital, en lo qual posaren la primera pedra los honorables en / Luys de Monsuar e Bnt. Gralla, ciutatans pahers, e micer / Manuel de Monsuar Degà, e micer Garcia de Valterra, / canonges per lo honorables capitol de la Seu de Leyda” (pp. 512-513). Sobre el origen de la transcripción véase Conejo, 2002, v. I, n. 297, para la reproducción de la lápida, apéndice gráf. lám. 183, y para la situación de ésta en relación con el edificio y otros elementos propagandísticos, apéndice gráf. lám. 188. El contexto y proceso de la fusión está perfectamente detallado en Roca (2018: 31-54).

19 Gómez-Ferrer (1995: 86-87 y 694, doc. 4.1): “Los damunt dits reverents e magnífics Micer Gaspar de Pertusa doctor en drets e canonge de la Seu de Valencia, mossen Melchior de Claramunt cavaller, en Pere Catala ciutadà, jurats en cap de la dita ciutat de Valencia e en Luis Honorat Estelles ciutadà administrador del dit Espital General proveheixen que sia feta una bella pedra de marbre o de alabast ai la qual sia escrita la unió e concordia ques estada feta del dit Espital Gaieral a 17 de abril 1512 entre los reverait capitol y canonge de la dita Seu, los magnífics jurats, racional e sindich de la dita ciutat e los deu deputats deis Innocents en la qual sien scrits los noms deis primers quatre administradors qui foren elets los quals son”.

20 De la Iglesia (1886, v. II: 13): “ERA DE MYL E D XX II ANOS [1484] EL BAYLYO FREY JUAN PIÑEYRO COMENDADOR DE TREBEYO E PORTOMARYN MANDOU FAZER ESTE ESPYAL”. Cercana en el tiempo fue también la inscripción adosada al hospital de la parroquia de San Nicolás de Neda, también de tipografía gótica, y en la que se informaba de la fundación de Pedro García y Margarita Fernández (v. II: 2).

21 Agradezco a Enrique J. Alcorta Irastorza, responsable del Departamento de Arqueología e Historia del Museo Provincial de Lugo, por sus indicaciones y anotaciones.

22 “Hay aquí un arroyo y hubo aquí hospital de Guendo, pero se arruinó, y sólo quedó un sepulcro que está en el mismo camino, y una pared con un crucifijo y al lado de esta inscripción que leí: Este espital mandou facer o Mèz...e. Año de M.CCCCXLV.” (Pensado (ed.), 1975: 65).

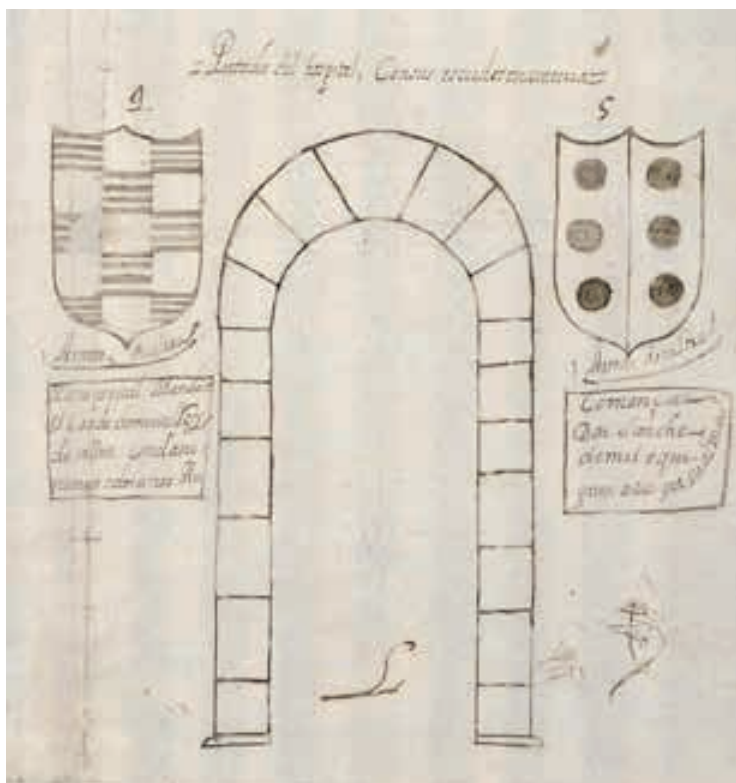


Fig. 01. Detalle del dibujo de la fachada del hospital de *Sancti Spiritus* de Melide con motivo del proceso judicial en la Chancillería de Valladolid (1705). Foto: © PARES, Ministerio de Cultura y Deportes, Gobierno de España²³.

Formas gráficas en transición

Las primeras trazas arquitectónicas renacentistas en la península ibérica durante los últimos coletazos del siglo XV no supusieron una incorporación del lenguaje artístico al completo. Tanto lo “antiguo” como lo “moderno”, es decir, lo renacentista y lo gótico, se convirtieron en sinónimos de modernidad, dos ideas en convivencia que recuperaban la Antigüedad y renovaban la tradición. Esta combinación de lenguajes artísticos se plasmó conjuntamente en determinados proyectos constructivos, como el Colegio de Santa Cruz de Valladolid del Cardenal Mendoza, iniciado en 1486. El edificio fue diseñado con un planteamiento totalmente gótico, que derivó en un programa renacentista reflejado en elementos ornamentales como la fachada (Niето, 1989: 13-35). Este período de coexistencia, o de transición entre lo gótico y lo romano²⁴, se aprecia en la arquitectura hospitalaria. Las portadas de hospitales combinaron ambos lenguajes.

El V conde-duque de Benavente, Alfonso Pimentel, y su esposa, Ana de Herrera y Velasco, reformaron la caridad en 1517 sustituyendo el anterior hospital de la Cruz por el nuevo de la Piedad. Se trata, en este repaso, de la última inscripción gótica que se utilizó. Sin embargo, la ordenación de las diferentes imágenes y la monumentalidad adquirida distan mucho de los ejemplos rurales gallegos. La escritura monumental, en letra gótica minúscula, está perfectamente insertada en la portada, encima del arco de medio punto que envuelve la gran puerta de acceso. El conjunto es plenamente simétrico y armonioso. De arriba abajo se compone de los siguientes elementos: zócalo de piedra con grandes dovelas para el arco de medio punto; la mencionada inscripción gótica entablada en dos líneas, flanqueada por dos retratos en perfil de salvajes con rasgos negroides; un amplio nivel con dos escudos heráldicos, correspondientes al matrimonio fundador, que flanquean el

²³ Todo este conjunto fue dibujado con motivo de un proceso judicial desarrollado por la Real Chancillería de Valladolid en 1705: Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Planos y dibujos, desglosados, 769: Alzado de la casa del mayorazgo de Corbelle y alzados de la fachada del hospital y del campanario del convento de *Sancti Spiritus* de Mellid (La Coruña) (1705). Disponible en PARES: <<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/1592739>> [consultado online: 06/09/2019].

²⁴ Para el multigrafismo y la transición entre la escritura gótica y clásica en la misma cronología véase Gimeno (2008).

bajorrelieve de una piedad entre pilastras; un triángulo que incluye una vieira; y, finalmente, una cruz que remata todo el frontis. Toda la agrupación, así como algunas decoraciones interiores, está demarcada por una cenefa vegetal, diferenciando dicho espacio del resto de la fachada (fig. 02)²⁵.

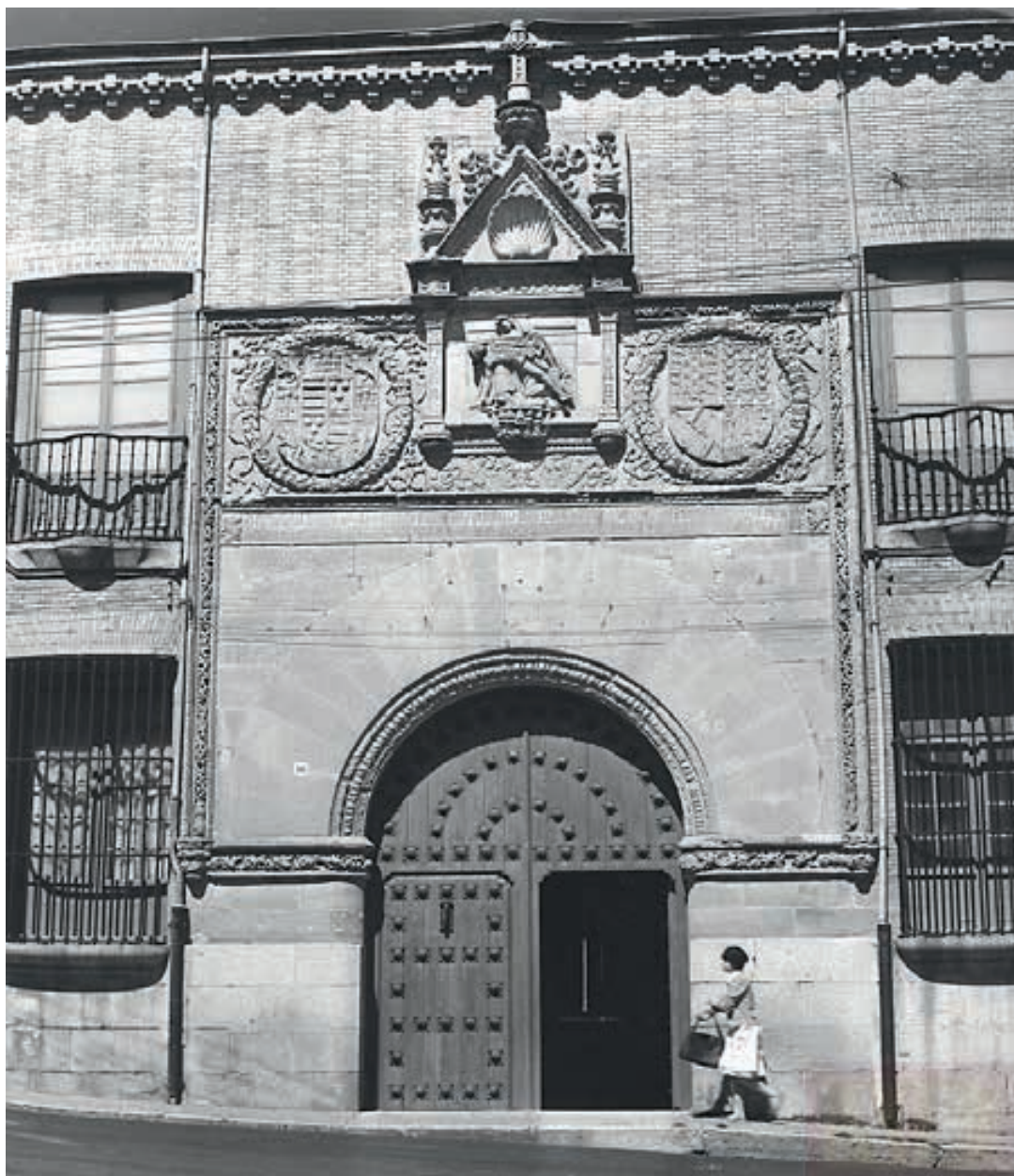


Fig. 02. Detalle de la puerta principal del Hospital de Nuestra Señora de la Piedad de Benavente. Foto: © PARES, Ministerio de Cultura y Deportes, Gobierno de España²⁶.

25 Dice la inscripción: "Este hospital hizieron e dotaron los ilustres señores don Alonso Pimentel, quinto conde, e doña Ana de Velasco e Herrera, su mujer, y titularonlo de Nuestra / Señora de la Piedad. Porque nuestro Señor la aya de sus animas. Començose e dotose en el año de IUDVII acabose en el año de XVIII". La antigua pieza fue sustituida por la de mármol que se puede ver en la actualidad: Gómez (1980: 271-272); Simal (2002: 159-166); Hidalgo (2010: 197-208); Rebordinos & De la Mata (2018: 159-167).

26 Archivo General de la Administración, 33, F, 00320, 04, 009.

Los mismos factores pero con diferentes estilos los encontramos en Madrid. Entre las pocas joyas góticas de la Villa se conserva la portada del hospital de la Concepción, fundado en 1499 por Beatriz Galindo, alias La Latina, y su marido. Fue trasladada de su posición original en el barrio de La Latina a la Escuela de Arquitectura de Madrid. Se compone de dos grupos escultóricos: en la parte superior, coronadas con doseletes góticos, se representó el abrazo de San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen, ante la puerta dorada del templo de Jerusalén y las figuras de San Francisco y San Onofre; y, nuevamente, los escudos de los fundadores. La construcción corrió a cargo del mozárabe Maese Hazán a partir de 1507 en estilo tardogótico. La fachada se enmarca en un alfiz árabe con festones a los lados de cordones franciscanos. En contraposición a determinados elementos góticos la inscripción recupera los elementos de la tradición latina. En dos líneas, con escasas abreviaturas y tipografía humanística capital se añadió el rótulo (fig. 03)²⁷.

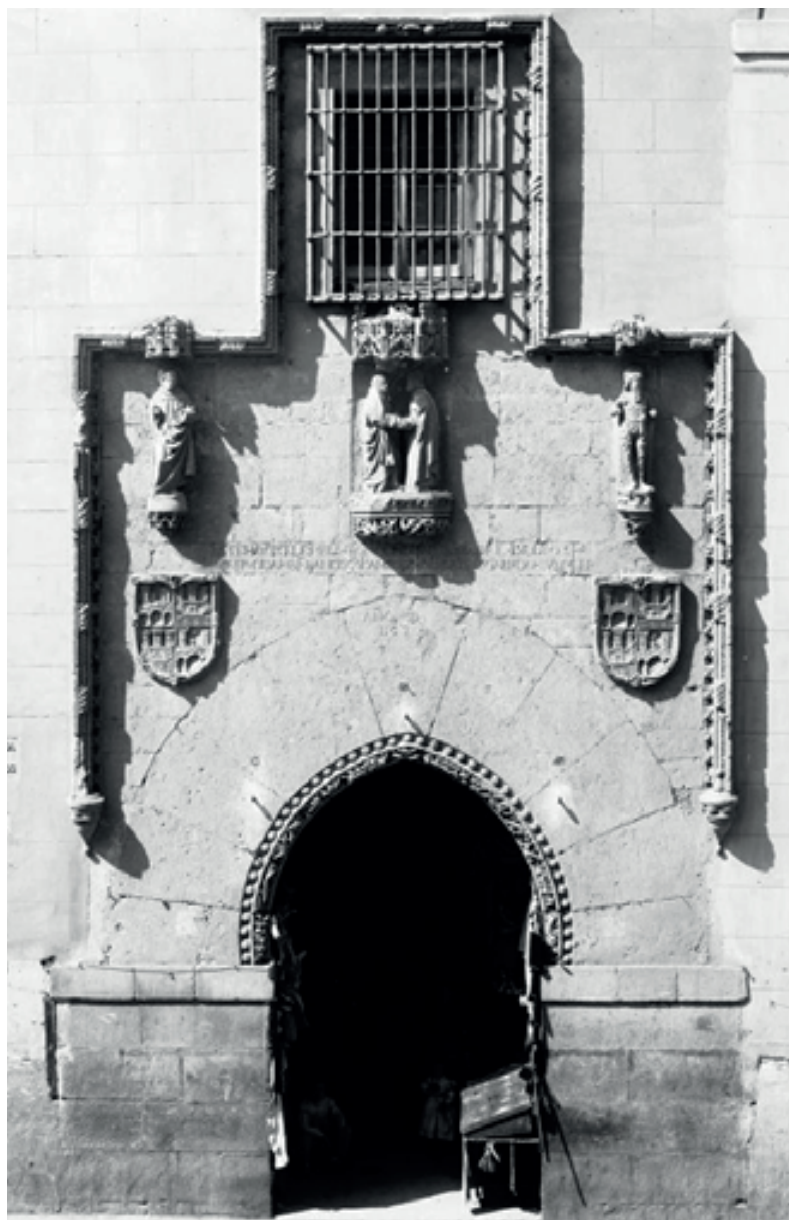


Fig. 03. Portada del hospital de la Latina de Madrid, actualmente situada en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Foto: © Casa Moreno. Archivo de Arte Español (1893-1953)²⁸.

Por cronología, ambas inscripciones no distan en exceso del proyecto acometido por los Reyes Católicos en Santiago de Compostela para crear uno de los primeros hospitales cruciformes de la península ibérica. La inscripción se encuentra en una portada del gótico tardío, tremendamente recargada de elementos iconográficos y heráldicos. Villaamil y Castro ya explicó todas las imágenes incorporadas: “La iconografía se compone de las estatuas de Adán y Eva en el primer

cuerpo de las agujas, de las de Santa Catalina y Sta. Lucía en el segundo; de las de San Juan Bautista y Sta. Isabel su madre (o Sta. María Magdalena o Sta. María Salomé) en el tercero; de los doce apóstoles en la zona del segundo cuerpo, que ocupa todo el ancho de la portada, y de los de la Virgen, con el Niño, el Salvador, S. Juan Evangelista, Santiago, S. Pedro y S. Pablo, en el superior, con más otras cuatro estatuitas a cada lado de la puerta; los bustos

²⁷ “ESTE HOSPITAL ES DE LA CONCEPCION DE LA MADRE DE DIOS / QUE FVNDARON FRANCISCO RAMIREZ Y BEATRIZ GALINDO SV MVGER”. Algo más abajo, en la dovela del arco, se añadió “AÑO DE 1507”. Las “U” se representan con su forma en “V”, lo que evidencia la emulación clásica. Sobre la institución: Agullo (1976: 26-34); y De la Morena (1998: 249-251).

²⁸ Imagen obtenida a través de *Europeana collections*: <https://www.europeana.eu/portal/es/record/2022709/oai_fototeca_mcu_es_fototeca_MORENO_00556_C.html> [consultado online: 03/12/2019].

de los Reyes fundadores en dos medallones puestos en las enjutas del primer cuerpo, o sea de la puerta, y otros dos bustos, de los mismos monarcas, en las jambas" (Villaamil, 1993: 228).

A los laterales del conjunto se añaden dos grandes escudos que flanquean la portada, con las armas de Castilla, y a sus flancos, la cruz inscrita en un círculo, emblema del hospital. En medio de todo este programa iconográfico corre el epígrafe. Hay indicios de que también existió una inscripción, borrada por

el tiempo, en los frisos de las pilastras superiores. La fecha que indica la primera de ellas se cree que es la terminación de las obras a los diez años, es decir, inicios del edificio en 1501 y finalización, al menos hasta la portada monumental, en 1511. La inscripción identifica a los monarcas como peregrinos en su visita al divino Santiago, en dos renglones, con separación entre ambos para dar mayor relieve, tipografía capital, trazos rectos, uso de la "V" con función de "U", escasas abreviaturas. El hecho de ser hasta ahora la única inscripción en lengua latina evidencia la recuperación de lo clásico en múltiples aspectos²⁹.



Fig. 04. Detalle de la portada del hospital Real de Santiago de Compostela con inscripción y apostolado. Foto © Wikimedia Commons³⁰.

29 "MAGNVS FERNANDVS : ET GRANDIS HELISABETH : PEREGRINIS : DIVI : IACOBI CONS- / TRVI : IVSSERE : ANNO SALVTIS : M : D : I : OPVS INCHOATVM : DECENNIO : ABSOLVTVM". (Villaamil, 1993: 127-131 y 228). Para el conjunto de la fachada ver también Rosende (1999: 118-147).

30 Fuente: <https://commons.wikimedia.org/wiki/Hostal_dos_Reis_Cat%C3%B3licos,_Santiago#/media/File:SantCompostela98.jpg> [consultado online: 02/12/2019].

Formas gráficas humanísticas

Hasta aquí he expuesto la progresiva incorporación de escrituras monumentales en hospitales durante los siglos XV y XVI, así como el diálogo que éstas mantuvieron con la iconografía y la heráldica. Esta inclusión del escrito conmemorativo se caracterizó por tres procesos. En primer lugar, las lenguas romances compartieron el protagonismo con la lengua latina. En segundo lugar y desde un punto de vista gráfico, las escrituras góticas, fueran minúsculas o mayúsculas, desembocaron en formas humanísticas capitales. Y en tercer lugar y analizando la materialidad de los soportes, las originales lápidas cuadrangulares y rectangulares, en ocasiones colocadas en lugares secundarios, dieron paso a epígrafes longitudinales con mayor presencia en los frontispicios, generalmente en dos líneas, arropadas por la heráldica y la iconografía religiosa.

El caso del hospital de Coria, pese a su sencillez, es un excelente ejemplo de la culminación de esta evolución. Sobre el arco de medio punto que proporciona acceso al zaguán se situaron dos escudos idénticos con las armas del obispo Íñigo López de Mendoza, con sus borlas y capelo cardenalicios. Entre los blasones una ménsula, hoy día incompleta por las reformas sucesivas, en la que falta la fecha de fundación/construcción (seguramente en torno al testamento del mitrado en Burgos en 1535), el nombre de la madre y el título del padre, conde de Miranda. La portada no adquiere la monumentalidad de otros establecimientos, ni la factura técnica, pero la tipografía, pese a su también tosquedad, es plenamente humanística capital. Incluso la fabricación de la lápida es rudimentaria, ya que todavía no es una pieza longitudinal, con uno o dos renglones, sino de formato cuadrangular. Pese a todo, repite el común mensaje del patrocinador al estilo clasicista³¹.

Similar factura, con un diseño escriturario de mayor calidad, se empleó en el hospital de Sotelo de Zamora: epígrafe en dos líneas sobre arco de medio punto rebajado, letras capitales, a la antigua, sobre las que se erigían tres estatuas. El edificio no se conserva, tan sólo los escudos y algunos elementos decorativos guardados en el Museo Provincial de Zamora³².

Posiblemente el ejemplo más destacado, desde el punto de vista escriturario, sea la inscripción del hospital de la Concepción de Los Santos de Maimona. Fundado a finales del siglo XVI por el licenciado Álvaro de Carvajal, oidor real en las Indias y natural de la localidad, la fachada cuenta con una entrada monumental, que recuerda en todos sus aspectos elementos clásicos: un arco de medio punto enmarcado por dos columnas que cambian de orden griego entre los pisos primero y segundo. En este último se sitúa una ventana rematada por un frontón triangular, con dos escudos ovalados a los lados, partidos y medio cortados con las armas de los Carvajal y los Cárdenas. Debajo de la abertura ocupa un espacio importante una cartela de principios del siglo XVII que repasa la fundación y dotación del centro desde 1567. La letra cumple todos los requisitos para considerarse plenamente humanística. El texto se reparte en torno a siete líneas completas bajo las cuales se añadió el año de 1603 (Rodríguez Mateos, 2003: 391-392).

Sin embargo, una vez asentado la tipología escrituraria hasta aquí mencionada, siempre acompañada de otros elementos simbólicos, algunas inscripciones adquirieron composiciones alusivas y de mayor dinamismo en cuanto a forma, lenguaje y contenido.

La doble advocación latina

La mayor parte de las inscripciones utilizaron hasta este momento las lenguas romances como vehículo

comunicativo. Sin duda, el mensaje sería recibido fácilmente por transeúntes, vecinos y pobres en general,

31 "ESTE OSPITAL MANDO/ EDIFICAR Y DOTAR EL Y/LLVSTRISIMO S CARDE/NAL DON YNIGO LOPEZ/HIGO DE LOS MUI YLE^S SES D/ ON PEDRO DE ÇUNIGA Y DE A/VELLANEDA CONDE DE MIR." (Rodríguez Mateos, 2003: 238).

32 "ESTE HOSPITAL MANDÓ HACER Y FUNDÓ D. ALONSO SOTELO COMENDADOR / Y CABALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO. AÑO 1526." Pese a la pérdida del edificio contamos con registro fotográfico que nos permite visualizar el inmueble y su escritura expuesta en García Villarino (2000: 173). Agradezco a Alberto del Olmo Iturriarte, Conservador del Museo de Zamora, que me pusiera en conocimiento de esta información. Enrique Fernández (1993: 492) dedica pocas páginas al inmueble, centrándose principalmente en la dotación del centro.

con capacidad lectora o sin ella³³. No obstante, a lo largo del siglo XVI fue común el uso del latín en escrituras monumentales hospitalarias para reafirmar el sentido piadoso y caritativo de estas instituciones, así como, su identificación. En ocasiones, la información proporcionada se expresó de manera insinuante. Las portadas e inscripciones de tres establecimientos castellanos son ilustrativas de esta “doble advocación latina”, es decir, del uso del latín como lengua y de formas gráficas humanísticas.

El primer ejemplo nos remite a Burgos, al hospital del Rey. La puerta de los romeros se compone de dos cuerpos tal como describe Amancio Rodríguez. En la parte superior, en el espacio central, se ubica Santiago, vestido de peregrino y con una concha sobre su cabeza. Sobre el conjunto escultórico se colocó un tímpano triangular con nueve conchas y el busto de Alfonso VIII, a su vez rematado por San Miguel. A ambos lados del Apóstol se labraron los blasones de Castilla y Castilla y León, cada uno coronado por San Pedro y San Pablo respectivamente. En la parte inferior los modillones alternan escudos de Castilla con palmeras. En la clave una cartela indica la fecha de construcción de la puerta y el carácter caritativo del centro: “A.D.M.D.XXVI. BEATVS QVI INTELLIGIT SVPER EGENVM ET PAVPEREM: IN DIE MALA LIVE-RAVIT. EVM”, es decir, “Dichoso el que cuida del pobre y desvalido: en el día aciago lo pondrá a salvo Cristo”³⁴, Justamente esta misma expresión la utilizaron Antonio Sánchez de Taibo y Estefanía de Valencia cuando promovieron el hospital de San Antonio de Padua de Betanzos en torno a 1674. En un espacio privado, sobre las hojas de la puerta del arca de las tres llaves, que servía de caja de caudales y archivo, se retrató a los fundadores, se colocaron las armas del marido y se insertó la misma locución la-

rina, que remitía al inicio del Salmo 41, titulado “Oración de un enfermo” (Erias, 2013: 381-382). Dicho pasaje completo reitera el papel del pobre en la economía de la salvación y, por extensión, la del hospital como sustento de la desigualdad social³⁵.

El segundo caso nos lleva a Ávila, a la portada del hospital de San Martín, conocido como la Casa del Caballo, precisamente por la historia del santo y el pobre. Se establecieron tres pisos escriturarios a partir de la construcción en 1545 (fig. 05). Una de las escrituras es puramente descriptiva o identificativa: “DOMVS MISERICORDIE”. Se trata de la inscripción principal en cuanto a tamaño y centralidad. Debajo de ésta y encima del dintel, en el nivel inferior, se grabó el texto de mayor longitud, sin abreviaturas, en cuatro líneas, con mensaje conmemorativo o memorístico: “ESTA CASA FVNDO I DOTO EL SEÑOR RO-/DRIGO MANSO RACIONERO QVE FVE/ EN LA IGLESIA DE AVILA PARA LOS/ POBRES DESTA CIBDAD A SERVI[CIO] DE DIOS”³⁶. Finalmente, en la parte superior, una escultura de San Martín, que ha perdido su policromía, se ve envuelta por el arco de la hornacina donde puede leerse en latín: “O FELIX LARGITAS ET CLAMIDIS GLORIOSA DIVISIO QUE MILITEM TEXIT ET REGEM”. Se trata de una inscripción evocativa del elemento religioso, un pasaje latino que junto a la representación escultórica rememora al santo sin su mención directa³⁷. La traducción remite al momento en que el militar romano cortó su capa para ofrecérsela al necesitado³⁸.

33 Incluso los calificados como analfabetos, semianalfabetizados gráficos o semianalfabetizados funcionales pudieron hacer uso de la lectura y escritura delegando en terceros (Petrucci, 2018: 18-32).

34 La parte posterior de esta entrada, al no estar adosada a ninguno edificio, fue también labrada con similar disposición, con el busto de Leonor de Inglaterra en el tímpano, la imagen de la Virgen y el texto “AVE GRACIA PLENA DNS.” (Rodríguez López, 1907: 282).

35 El uso de pasajes bíblicos en inscripciones hospitalarias fue común debido a la vertiente religiosa. Véase el caso de la leprosería de Setúbal en Portugal, en cuyo dintel puede todavía leerse “VANITAS VANITATUM ET OMNIA VANITAS” (Eclesiastés, 1, 2). Inscripción y portada posiblemente de finales del siglo XV (*Portal da Gafaria – Património Cultural*. Disponible en <<http://www.patrimoniocultural.gov.pt/pt/patrimonio/patrimonio-imovel/pesquisa-do-patrimonio/classificado-ou-em-vias-de-classificacao/geral/view/70213>> [consultado online: 21/01/2020].

36 Viene a colación por su semejanza la inscripción identificativa y conmemorativa de la pequeña localidad aragonesa de Cañada de Benatanduz. En una placa de piedra se grabó un castillo y la siguiente inscripción con letra humanística capital: “HEC EST DOM-/VS PAVPERVM / QVAM FECIT / FRANCISCVS MAS / DIE 4 MENSIS AV-/GVSTI ANNO DOMINI / 1566”: *Casa de los Pobres – Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés*. Disponible en <<http://www.sipca.es/censo/1-INM-TER-030-060-015/Casa/de/los/Pobres.html#.XicmQv5Khph>> [consultado online: 21/01/2020].

37 La descripción de la fachada en López Fernández (2011: 479 y 577-579). Más información sobre el resto de edificios hospitalarios de esta ciudad en páginas anteriores. De obligada lectura el ensayo de Jesús Sánchez (2002).

38 La traducción del pasaje al italiano y su inclusión litúrgica en Mariangela Toniolo (2011: 153): “O elargizione felice, con la quale si copre la divinità! O gloriosa divisione del mantello, che vesti insieme il soldato e il Re!”.



Fig. 05. Portada del hospital de San Martín de Ávila, conocida como la Casa del Caballo (1943). Foto: © Otto Wunderlich³⁹.

Por último, el epígrafe instalado en el hospital de San Juan Bautista del monasterio de Guadalupe contiene también un sentido enigmático. Constituido a mediados del siglo XIV por el prior Toribio Fernández de Mena y levantado en 1402, la portada se organiza en torno a un vano con arco adintelado sobre el que se erige un jarrón de azucenas, símbolo de la Virgen María, orlado de cueros recortados y con

la siguiente inscripción: “LANGVIDO/COLLO/NITET”. Nuevamente, la alusión se refiere, sin mencionarlo explícitamente, al martirio por degollación del santo protector. El escudo presenta una decoración manierista, datable en la segunda mitad del siglo XVI. Pudo ser incorporado cuando se hicieron las obras de reforma del claustro, en cuyo caso debe ser anterior a 1597⁴⁰.

³⁹ Imagen obtenida a través de *Europeana collections*: <https://www.europeana.eu/portal/es/record/2022709/oai_fototeca_mcu_es_fototeca_WUNDERLICH_WUN_18617.html?q=casa+caballo+avila#dclid=1575453645569&p=1> [consultado online: 02/12/2019]. [consultado online: 03/12/2019].

⁴⁰ “Con [o por] su débil cuello respaldece”, dice la traducción de la inscripción (Rodríguez Mateos, 2003: 284).

Como he argumentado, esta evolución de las escrituras expuestas se basó en elementos propios en transformación: de la letra gótica a la humanística en cuanto a aspectos gráficos, de la lengua romance

al latín y de la materialidad de los soportes. Sin embargo, este proceso no puede entenderse sin la relación y complementariedad con otras imágenes.

LA CRISTALIZACIÓN DEL EMBLEMA

El último eje que recorreremos supone la cristalización de todos los elementos anteriores en uno: el emblema. La conjunción de significados en un símbolo, una figura que va más allá de la simple identificación. Es un valor que implícitamente representa a la institución, que evoca su origen nominal y la piedad intrínseca. Una imagen que se reproduce en el plano arquitectónico y en la cotidianeidad urbana.

Un buen ejemplo es el proporcionado por el hospital Real de Santiago de Compostela (fig. 04). Su fachada se compone de un completo programa iconográfico, escriturario y político, con la representación de los monarcas y sus atributos, y que se ha analizado anteriormente. Pero además, entre el complejo conjunto de pilastras y bajorrelieves se sitúa el escudo del hospital. Se trata de un elemento poco valorado por la historiografía en comparación con su abundante iconografía y precisa escritura. Encima de la ventana, en el eje central del frontis, en la parte superior, se encuentra un pequeño escudo, coronado, que alberga una cruz griega. Este elemento resume el concepto arquitectónico intrínseco de la institución y su época: su modelo constructivo cruciforme. Evidencia la influencia de la tradición quattrocentista italiana en el proyecto de los Reyes Católicos, desde las obras de Alberti y Filareti, hasta el conjunto de hospitales italianos que utilizaron el sistema cruciforme (o el uso múltiple de crujías). Cuatro crujías que creaban cuatro patios en torno a los cuales se disponían las dependencias y se clasificaban a los necesitados. El escudo es, por lo tanto, un elemento comunicativo de múltiples significados: la piedad, y a la vez, la innovación constructiva. En el caso de Santiago de Compostela no se utilizó exclusivamente en la entrada principal. Otros vanos de la institución, como ventanas y puertas secundarias,

también incorporaron el símbolo de la cruz griega⁴¹. En otras palabras, determinados hospitales de notable importancia ya no sólo incorporaron los signos distintivos de quienes los patrocinaron (escudos de armas, bustos o inscripciones), sino que crearon los suyos gracias a su creciente importancia urbanística y social.

Dos ejemplos italianos evidencian la utilización de este tipo de mensajes en múltiples soportes, especialmente las paredes. El hospital de *Santa Maria della Scala* incorporó como elemento comunicativo e identificativo, no podía ser de otra manera, la escalera. A los colores del *comune* de Siena se añadió el elemento advocativo de la institución con el remate de la cruz⁴². En la misma línea, el hospital florentino *degli Innocenti*, cuyo encargo acometió Filippo Brunelleschi en 1419, utilizó como símbolo alegórico el principal objeto de su asistencia: la infancia. Cada uno de los tondos cerámicos de fondo azul recogían en blanco una criatura envuelta en telas. La imagen se repite en los medallones entre los arcos de medio punto de su fachada, así como en obras pictóricas y otros espacios arquitectónicos de la propia institución. Dichas piezas fueron añadidas por Andrea della Robbia en la segunda mitad del siglo XV⁴³.

Esos emblemas, e incluso esos colores, con que las autoridades dotaron a sus instituciones se compartieron con otros soportes más allá de la pared. Rituales, celebraciones, procesiones, todo elemento de la religión cívica, fueron momentos clave para la integración de la institución en el tejido urbano y, por tanto, apropiadas oportunidades para la utilización de dichos signos. Desde el siglo XV en adelante los asilados en el hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza, principalmente los dementes y los huérfanos,

41 Rosende (1999: 142) añade: "En los extremos de la portada, en un segundo plano, unas pilastras más estrechas y cortas rematan en sendas águilas que se encargan de proteger un escudo cuyo único motivo es el de la cruz potenziada. Son las armas de la institución hospitalaria que por entonces se podían ver ya fuese esculpida o pintada, en portadas, altares o vidrieras." Véase también las imágenes en pp. 126-127. El mismo emblema de la cruz griega puede apreciarse en la fachada y patios del hospital de la Santa Cruz de Toledo, alternado con el de la Casa de Mendoza.

42 Según la leyenda, la escalera apareció en la visión del Beato Sorore para acoger en el paraíso a los niños abandonados. En la decoración del *pellegrinaio* también se observa la representación. El mismo icono sigue siendo utilizado por la actual fundación.

43 Voz "Andrea Della Robbia" en *The New Encyclopaedia Britannica, Micropaedia*, v. III (1983: 449-450): "His best known works are 10 roundels of foundlings in swaddling clothes on the façade of the *Ospedale degli Innocenti* in Florence (about 1463)."

acudían a las procesiones generales de la ciudad, a los aniversarios de las catedrales y algunos entierros. Portaban instrumentos musicales y pendones con el escudo y los colores del hospital. La utilización del inocente y estos elementos representativos sirvieron para engrosar la financiación del nosocomio gracias a la limosna de los fieles, pero también para fusionar el destino de la institución con la comunidad (Fernández Doctor, 2000: 284-285; Villagrasa-Elías, 2016: 65-69)⁴⁴.

La utilización de determinados colores y símbolos representativos puede rastrearse en las órdenes religiosas, militares y mendicantes (Pastoureau, 2006b), y entre las últimas también las hospitalarias. El negro y la cruz de Lorena, aquella con dos travesaños hori-

zontales, se estampó en las túnicas de los hermanos del *Sancti Spiritus*, en los edificios de la orden y hasta en márgenes documentales. La obra de la *Fondation de l'hôpital du Saint-Esprit de Dijon*, de mitad del siglo XV, refleja esta representación en diversidad de materiales, tanto en el tejido como en la piedra⁴⁵.

Sin duda, la utilización de este tipo de elementos identificadores ayudó a la creación de sentimientos comunitarios. Quizás por esa razón, cuando Pedro Fernández de Velasco decidió fundar un hospital en Medina de Pomar, influenciado por la doctrina franciscana, con comunidad de pobres residentes les dotó de un hábito y un símbolo, en este caso, la cruz de San Andrés (fondo rojo con aspa blanca)⁴⁶.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Una perspectiva como la que he elegido pone de relieve tendencias y contrastes en la larga duración y entre diferentes regiones. Queda patente la presencia de escrituras de aparato en fachadas hospitalarias de la península ibérica a partir de los siglos XV y XVI, teniendo en cuenta la monumentalidad adquirida por estos establecimientos. En cambio, el hecho de haber realizado un estudio temático con coordenadas históricas amplias ha perjudicado el análisis de programas gráficos acometidos por una persona o una institución.

El uso de texto en soporte pétreo no puede entenderse sin el diálogo con otro tipo de imágenes. Entre las primeras se hallan aquellas con función identificativa y/o devocional, me refiero al conjunto de iconografía religiosa relacionada con la advocación de la institución, y las representaciones heráldicas que encargaron fundadores, patrocinados y reformadores. Estas últimas evidencian que la promoción nunca fue anónima. Este proceso derivó en la incorporación por parte de

los nosocomios de imágenes propias, emblemas que sintetizaban múltiples significados: la leyenda fundacional del centro, la relación análoga con el nombre, los avances arquitectónicos, la evocación religiosa, el sujeto de su caridad, etcétera. Un distintivo particular que se fijó tanto en la pared como en soportes no tan duraderos (textil, documentación y libros).

Desde el punto de vista escriturario se han podido observar variaciones. Las primeras inscripciones usaron la lengua romance y la grafía gótica como vehículo comunicativo, con lápidas de múltiples formas y tamaños adosadas a espacios secundarios. Un punto de inflexión puede apreciarse en el hospital Real de Santiago de Compostela que a principios del siglo XVI incorporó un epígrafe en latín con una plena humanística capital. Sin embargo, todavía se encontraba en un proceso de transición al incluirse en una abarrotada portada del gótico tardío. Para entonces la escritura había adquirido todo el protagonismo en cada frontispicio: posición centrada, encima de los vanos de acceso, módulo de

44 Véase la descripción de las celebraciones valencianas por el casamiento de Felipe III que escribió Felipe de Gauna (1599): "Como fue que de los primeros y delanteros de todos yvan más de quinze pares de locos mansos del Hospital General, de dos en dos, hazidos de las manos, haziendose visaxes con sus rostros, mirando a todos riéndose, y puestos en horden de prosección por el hombre y padre dellos que los rexía, los quales locos yvan vestidos con sus ropas largas de dos colores quarteados, de paño amarillo y assul, con las caperussas o monteras de lo mismo, los quales seguían en prosección a un crucifixo que traya delante dellos un otro loco más manso con otros dos de la misma suerte vestidos, que le yvan al lado del que llevaba la crus, con sus candeleros grandes con sirios escondidos en ellos alumbrando el sobredicho crucifixo, y estos locos son los que no tienen el seso del todo perdido sino que se andan con su simplisidad y locura sirviendo al Hospital en lo que pueden" (Tropé, 1994: 324).

45 Puede verse la edición de la obra a mitad del siglo XV en el repositorio de imágenes *Enluminures*: <<http://www.enluminures.culture.fr>> [consultado online: 02/12/2019].

46 El Buen Conde de Haro utilizó la insignia como emblema propio y lo extendió a la comunidad de pobres del hospital. Podía apreciarse en el hábito de los pobres, en las cortinas y en elementos constructivos (Paulino, 2015: 82-92 y 212-226). El mismo símbolo se encuentra también entre los libros de la biblioteca que el Conde de Haro donó para dicho establecimiento, incluidas las constituciones (Virseda, 2019).

mayor tamaño, letras mayúsculas y uno o dos renglones. Se ha podido apreciar en los últimos casos cómo algunas fachadas complicaron los sistemas compositivos, bien añadiendo una inscripción que evocaba a un santo sin mención directa, adquiriendo formas curvilíneas y alternando mensajes en latín y romance.

No hubo oposición entre imágenes, lo oral y lo escrito. Tan sólo el interés por plasmar una inversión y perpetuar la memoria.

BIBLIOGRAFÍA

- AGULLO Y COBO, Mercedes – “El hospital y convento de la Concepción de Nuestra Señora (La Latina)”. *Villa de Madrid*, 50-51 (1976), 26-34.
- BOUZA, Fernando – “Sola Lisboa casi viuda. La ciudad y la mudanza de la corte en el Portugal de los Felipes”. BOUZA, Fernando – *Imagen y propaganda. Capítulos de historia cultural del reinado de Felipe II*. Madrid: Akal, 1998, pp. 95-120.
- Casa de los Pobres – Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés*. Disponible en <<http://www.sipca.es/censo/1-INM-TER-030-060-015/Casa/de/los/Pobres.html#.XicmQv5Khph>> [consultado online: 21/01/2020].
- CASTILLO GÓMEZ, Antonio – “Artificios epigráficos. Lecturas emblemáticas del escribir monumental en la ciudad del Siglo de Oro”. MÍNGUEZ, Víctor (ed.) – *Del libro de emblemas a la ciudad simbólica. Actas del III Simposio Internacional de Emblemática Hispana*, v. I. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I, 2000, pp. 151-168.
- CASTILLO GÓMEZ, Antonio – “La letra en la pared. Usos y funciones de la escritura expuesta en el Siglo de Oro”. FERNÁNDEZ, Manuel. GONZÁLEZ-SÁNCHEZ, Carlos A. MAILLARD, Natalia (coords.) – *Testigo del tiempo, memoria del universo: cultura escrita y sociedad en el mundo ibérico (siglos XV-XVIII)*. Barcelona: Rubeo, 2009, pp. 581-602.
- CASTILLO GÓMEZ, Antonio – “A la vista de todos. Usos gráficos de la escritura expuesta en la España altomoderna”. *Scripta*, 2 (2009), 73-90.
- CASTILLO GÓMEZ, Antonio – “Desde el muro. Formas y mensajes de la escritura expuesta en la ciudad altomoderna”. PUIGVERT, Gemma. DE LA MORA, Carme (eds.) – *La investigación en Humanidades*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2010, pp. 91-110.
- COCK, Enrique – *Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585, a Zaragoza, Barcelona y Valencia*. Madrid: Imprenta Estereotipia y Galv. de Aribau y C.ª, 1876.
- COCK, Enrique – *Jornada de Tarazona hecha por Felipe II en 1592 pasando por Segovia, Valladolid, Palencia, Burgos, Logroño, Pamplona y Tudela*. Madrid: Imprenta y Fundición de M. Tello, 1879.
- CONEJO DA PENA, Antoni – *Assistència i hospitalitat a l'edat mitjana. L'arquitectura dels hospitals catalans: del gòtic al primer renaixement*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2002 (tesis doctoral).
- CONEJO DA PENA, Antoni – “*Domus seu hospitale*”: espais d'assistència i de salut a l'edat mitjana. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2013.
- CONEJO DA PENA, Antoni – “‘El orgullo y la vanidad han construido más hospitales que todas las virtudes juntas’. Patronazgo artístico y patrimonio hospitalario en la Corona de Aragón (siglos XIV-XV)”. *Revista de la CECEL*, 18 (2018), 69-112.
- DE LA IGLESIA, Antonio – *El idioma gallego: su antigüedad y vida*, v. II. A Coruña: Latorre y Martínez, 1886.
- DE LA MORENA BARTOLOMÉ, Aurea (coord.) – *La España Gótica 2. Castilla-La Mancha, Toledo, Guadalajara y Madrid*. Madrid: Encuentro, 1998.
- DE SANTIAGO FERNÁNDEZ, Javier – “El hábito epigráfico en la ciudad hispana: de Roma al Renacimiento”. PUEYO COLOMINAS, Pilar (ed.) – *Lugares de escritura: la ciudad*. Zaragoza: IFC, 2016, pp. 133-168.
- DÍEZ DEL CORRAL, Rosario. CHECA, Fernando – “Typologie hospitalière et bienfaisance dans l'Espagne de la Renaissance: croix grecque, panthéon, chambre des merveilles”. *Gazette des Beaux-Arts*, 107 (1986), 118-126.
- ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo – “Puerta del ‘Arca de las tres llaves’ del Hospital de San Antonio de Padua, de Betanzos, con la representación de sus fundadores”. *Anuario Brigantino*, 36 (2013), 381-384.
- FERNÁNDEZ DOCTOR, Asunción – *El Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza en el siglo XVIII*. Zaragoza: IFC, 2000.
- FERNÁNDEZ PRIETO, Enrique – “El hospital de Sotelo y el régimen establecido por el mismo en el testamento del fundador en 1530”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 10 (1993), 487-508.
- GARCÍA FEMENIA, Alfredo – “Als hospitals de València: analfabetisme i alfabetització (1450-1518)”. VILLANUEVA MORTE, Concepción. CONEJO DA PENA, Antoni. VILLAGRASA-ELÍAS, Raúl (eds.) – *Redes hospitalarias: historia, economía y sociología de la sanidad*. Zaragoza: IFC, 2018, pp. 127-138.
- GARCÍA VILLARINO, Beatriz – *Memoria gráfica de Zamora*. Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora, 2000.
- GIMENO BLAY, Francisco M. – “Capitales renacentistas, libros humanísticos. Representaciones de la cultura escrita en la pintura valenciana (ss. XV-XVI)”. GIMENO BLAY, Francisco M. – *Scripta Manent: de las ciencias auxiliares a la historia de la cultura escrita*. Granada: Universidad de Granada, 2008, pp. 171-191.
- GÓMEZ MORENO, Manuel – *Catalogo monumental de España: provincia de Zamora*, León: Ed. Nebrija, 1980.
- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes – *Arquitectura y arquitectos en la Valencia del s. XVI. El hospital general y sus artífices*. Valencia: Universitat de València, 1995 (tesis doctoral).
- HENDERSON, John – “‘Splendide case di cura’. Spedali, medicina ed assistenza a Firenze nel Trecento”. GRIECO, Allen J. SANDRI, Lucia (ed.) – *Ospedali e città. L'Italia del Centro-Nord, XIII-XVI secolo. Atti del Convegno internazionale di studio tenuto dall'Istituto degli Innocenti e Villa i Tatti, Firenze, 27-28 aprile 1995*. Florencia: Le Lettere, 1997, pp. 15-50.
- HIDALGO MUÑOZ, Elena – “La tercera fachada del Hospital de La Piedad de Benavente”. *Brigecio*, 20 (2010), 197-208.

- JULAR PÉREZ-ALFARO, Cristina – “La importancia de ser antiguo. Los Velasco y su construcción genealógica”. DACOSTA, Arsenio. PRIETO LASA, José R. DÍAZ DE DURANA, José R. (eds.) – *La conciencia de los antepasados. La construcción de la nobleza en la Baja Edad Media*. Madrid: Marcial Pons, 2014, pp. 201-236.
- LINDEMANN, Mary – *Medicina y sociedad en la Europa Moderna: 1500-1800*. Madrid: Siglo XXI, 2001.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.º Isabel – *La arquitectura del siglo XVI en Ávila: la casa de Bracamonte y el patrimonio abulense*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2011 (tesis doctoral).
- MARCÉ SÁNCHEZ, Jaume – “Un model ideal d’administració hospitalària. La gestió documental segons el llibre d’ordinacions de l’hospital de la Santa Creu de Barcelona”, VILLANUEVA MORTE, Concepción. CONEJO DA PENA, Antoni. VILLAGRASA-ELÍAS, Raúl (eds.) – *Redes hospitalarias: historia, economía y sociología de la sanidad*. Zaragoza: IFC, 2018, pp. 139-148.
- MARINO, Salvatore – *El Memorial dels infants. Edició crítica d’una font per a l’estudi de la infància a la Barcelona del segle XV*. Barcelona: Fundació Noguera, 2019.
- MÜNZER, Jerónimo – *Viaje por España y Portugal en los años 1494 y 1495 (conclusión)*. Puyol, Julio (ed.) – *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 84 (1924).
- NAVARRO BONILLA, Diego – “‘Por y contra la escritura’: las causas judiciales de la cultura escrita”. CASADO ARBONIÉS, Manuel et al. (eds.) – *Escrituras silenciadas en la época de Cervantes*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2006, pp. 113-131.
- NIETO, Víctor – “Renovación e indefinición estilística, 1488-1526”. NIETO, Víctor. MORALES, Alfredo. CHECA, Fernando. *Arquitectura del Renacimiento en España: 1488-1599*. Madrid: Cátedra, 1989, pp. 11-96.
- PASTOUREAU, Michel – “El nacimiento de los escudos de armas. De la identidad individual a la identidad familiar”. PASTOUREAU, Michel – *Una historia simbólica de la Edad Media occidental*, Buenos Aires: Katz, 2006, pp. 235-270.
- PASTOUREAU, Michel – “Nacimiento de un mundo en blanco y negro. La Iglesia y el color: de los orígenes a la Reforma”. PASTOUREAU, Michel – *Una historia simbólica de la Edad Media occidental*, Buenos Aires, Katz, 2006, pp. 147-187.
- PAULINO MONTERO, Elena – *El patrocinio arquitectónico de los Velasco (1313-1512). Construcción y contexto de un linaje en la Corona de Castilla*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2015 (tesis doctoral).
- PENSADO, José L. (ed.) – *Viaje a Galicia (1745): fray Martín Sarmiento*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1975.
- PETRUCCI, Armando – *La scrittura. Ideologia e rappresentazione*. Turín: Einaudi, 1986.
- PETRUCCI, Armando – *Le scritture ultime. Ideologia della morte e strategie dello scrivere nella tradizione occidentale*. Turín: Einaudi, 1995.
- PETRUCCI, Armando – *Prima lezione di paleografia*. Roma-Bari: Laterza, 2018 (1º ed. 2002).
- PICCINNI, Gabriella – “I modelli ospedalieri e la loro circolazione dall’Italia all’Europa alla fine del Medioevo”. CAVERO DOMÍNGUEZ, Gregoria (coord.) – *Civitas Bendita: encrucijada de las relaciones sociales y poder en la ciudad medieval*. León: Universidad de León, 2016, pp. 8-26.
- Portal da Gafaria – *Patrimonio Cultural*. Disponible en <<http://www.patrimoniocultural.gov.pt/pt/patrimonio/patrimonio-imovel/pesquisa-do-patrimonio/classificado-ou-em-vias-de-classificacao/geral/view/70213>> [consultado online: 21/01/2020]
- RAMÍREZ-SÁNCHEZ, Manuel – “La tradición de la epigrafía antigua en las inscripciones hispanas de los siglos XV y XVI”. *Veleia*, 29 (2012), 255-277.
- RAMÍREZ-SÁNCHEZ, Manuel – “La expresión epigráfica de la memoria en el Renacimiento: la recuperación de los modelos romanos”. IGLESIAS GIL, J. Manuel. RUIZ-GUTIÉRREZ, Alicia (eds.) – *Monumenta et memoria. Estudios de epigrafía romana*. Roma: Quasar di S. Tognon, 2017, pp. 87-116.
- REBORDINOS HERNANDO, Francisco. DE LA MATA GUERRA, Juan C. – “Establecimientos hospitalarios de Benavente (siglos XIII al XIX)”. *Revista de la CECEL*, 18 (2018), 145-205.
- RICE, Nicole R. – “Design, Display and Devotional Performance at St. Bartholomew’s Hospital London”. BOFFEY, Julia (ed.) – *Performance, Ceremony and Display in Medieval Britain: Proceedings of the 2018 Harlaxton Symposium*. Donington: Shaun Tyas (en prensa).
- ROCA CABAU, Guillem – “La unión de los hospitales ildenses: el expediente de 1447”. *Revista de la CECEL*, 18 (2018), 31-54.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Amancio – *El Real Monasterio de las Huelgas de Burgos y el Hospital del Rey*, v. I. Burgos: Imprenta y Librería del Centro Católico, 1907.
- RODRÍGUEZ MATEOS, M.º Victoria – *Los hospitales de Extremadura: 1492-1700*. Cáceres: Junta de Extremadura, 2003.
- ROSENDE VALDÉS, Andrés A. – *El Grande y Real Hospital de Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela: Electa, 1999.
- SÁNCHEZ GÓMEZ-CORONADO, Manuel – *El hospital de Santiago de Zafrá en la transición del antiguo al nuevo régimen*. Mérida: UNED, 1987.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Jesús – *Cinco hospitales del antiguo régimen en la ciudad de Ávila*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2002 (tesis doctoral).
- SAYÁNS CASTAÑO, Marceliano – *La obra de Luis de Toro. Físico y médico de Plasencia del siglo XVI*. Plasencia: Librería Cervantes, 1961.
- SIMAL LÓPEZ, Mercedes – *Los condes-duques de Benavente en el siglo XVII. Patronos y coleccionistas en su villa solariega*. Benavente: Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo, 2002.
- The New Encyclopaedia Britannica, Micropaedia*, v. III. Chicago: University of Chicago, 1983.
- TONIOLO, Mariangela – *San Martino di Tours*. Roma: Centro di Cultura Mariana, 2011.
- TROPÉ, Hélène – *Locura y sociedad en la Valencia de los siglos XV al XVII*, Valencia: Diputació de València, 1994.
- VILLAAMIL Y CASTRO, José – *Reseña histórica de los Establecimientos de beneficencia que hubo en Galicia durante la Edad Media, y de la erección del Gran Hospital Real de Santiago...* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1993.
- VILLAGRASA-ELÍAS, Raúl – *La red de hospitales en el Aragón medieval (ss. XII-XV)*. Zaragoza: IFC, 2016.
- VÍRSEDA BRAVO, Marta – *La Biblioteca de los Velasco en el Hospital de la Vera Cruz: Arte y cultura escrita*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2019 (tesis doctoral).